

SESIONES ORDINARIAS

2001

ORDEN DEL DIA N° 2768

COMISION DE AGRICULTURA Y GANADERIA

Impreso el día 30 de agosto de 2001

Término del artículo 113: 10 de septiembre de 2001

SUMARIO: Pedido de informes al Poder Ejecutivo sobre la implementación de un programa de control sanitario avícola que incluya a la Leucosis Aviar Subgrupo J (ALV-J). **Savron y otros.** (2.787-D.-2001.)

Dictamen de comisión*Honorable Cámara:*

La Comisión de Agricultura y Ganadería ha considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Savron y otros señores diputados, por el que se solicita informes al Poder Ejecutivo sobre la implementación de un programa de control sanitario avícola que incluya a la Leucosis Aviar Subgrupo J (ALV-J); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 3 de julio de 2001.

Héctor R. Romero. – Guillermo E. Alchouron. – Atlanto Honcheruk. – Marta del Carmen Argul. – Mirian B. Curletti de Wajsfeld. – María R. A. D'Errico. – Zulema B. Daher. – Arturo R. Etchevehere. – Isabel E. Foco. – Gustavo C. Galland. – Juan M. Gariglio. – Ricardo A. Patterson. – Sarah A. Picazo. – Delki Scarpin. – Luis A. Sebriano. – Raúl J. Solmoirago.

Proyecto de resolución*La Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Dirigirse al Poder Ejecutivo a fin de solicitar que, a través del organismo correspondiente, informe si

se ha considerado la implementación de un programa de control sanitario avícola que incluya a la Leucosis Aviar Subgrupo J (ALV-J), enfermedad responsable de los efectos catastróficos registrados recientemente en la avicultura regional latinoamericana.

Haydé T. Savron. – María R. D'Errico. – Isabel E. Foco. – Diego R. Gorvein. – Arnoldo Lamisovsky. – Héctor T. Polino.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Agricultura y Ganadería, al considerar el proyecto de resolución de la señora diputada Savron y otros señores diputados, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Héctor R. Romero.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Las infecciones virales de las aves de corral pueden resultar catastróficas, tanto en términos económicos como de bienestar animal. Aunque el uso de vacunas es una herramienta muy eficaz para combatir ese tipo de enfermedades, en los últimos tiempos han hecho aparición nuevos tipos de virus cuyo control por vacunación plantea crecientes dificultades.

La aparición del virus de la Leucosis Aviar Subgrupo J (ALV-J) en Latinoamérica implica consecuencias catastróficas para la industria avícola de

la región. Las altas tasas de mortalidad observadas en reproductoras pesadas y parrilleros no tienen comparación con otras enfermedades conocidas que hayan afectado a esta industria durante los últimos veinte años.

Los virus de la leucosis aviar (ALV) se clasificaban anteriormente en cinco subgrupos; A, B, C, D y E. En 1998 se logró aislar este nuevo virus del subgrupo J del cual en el Instituto de Salud Animal en Newbury, Inglaterra, ya se conocía su existencia desde finales de los años 80. En América, se caracterizó por primera vez el virus en el laboratorio de enfermedades aviares y oncología del USDA en Michigan, Estados Unidos.

Los esfuerzos conjuntos de estos dos centros de investigación junto a otros laboratorios independientes y el sector industrial privado han cubierto varios aspectos, incluyendo la epidemiología, diagnóstico, desarrollo de vacunas, patogénesis, inmunogenética, interacciones entre ALV-J y otros agentes infecciosos y el papel del ambiente, nutrición y manejo de las aves enfermas.

Las investigaciones llevadas a cabo al final de la década de 1980 y de 1990 hasta hoy ya han producido información muy útil. También ya se han desarrollado y se usan pruebas de diagnóstico específicas para el ALV-J.

Específicamente, la infección con ALV-J es una enfermedad relativamente nueva de los pollos, causada por un retrovirus que, además de interactuar con otros patógenos, es responsable de un impacto económico directo sobre reproductoras y parrilleros, si bien las pérdidas en estos últimos aún no se han documentado adecuadamente. Afortunadamente, en el ámbito de la industria de los progenitores se ha reducido significativamente el nivel de contaminación, lo cual reflejaría un correcto manejo que convendría aplicar cuanto antes a los demás sectores de la avicultura.

Se sabe que, para muchos de los principales patógenos virales que afectan a las aves de corral, existen diferencias de susceptibilidad de origen genético. En este sentido, un posible método para proteger con más eficacia a la población aviar consiste en acrecentar el nivel de resistencia genética. Ello resulta especialmente factible cuando se han identificado previamente genes que confieren resis-

cia, como ocurre con la leucosis aviar o la enfermedad de Marek.

Por otro lado, la elaboración de mapas genéticos de los pollos ha abierto las puertas a la identificación de otros genes de resistencia. Se ha observado asimismo que existen diferencias genéticas en la respuesta de los animales a las vacunas con virus vivos atenuados, hecho que sugiere nuevas posibilidades para manipular la dotación genética de las poblaciones huéspedes y optimizar así los efectos de la vacunación. Los productores de progenitoras constantemente están buscando la manera de mejorar el pie de cría. Es innegable que lograr la resistencia a enfermedades suena maravilloso, pero se deben considerar los altos costos generados a partir de la decisión de intentar desarrollar aves genéticamente resistentes a ciertas enfermedades.

Si bien el origen del ALV-J aún es poco preciso, se ha sugerido que probablemente haya resultado de la recombinación entre dos o más virus relacionados que ya existían previamente.

El mecanismo de transmisión es esencial para determinar cómo limitar su diseminación. Se sabe que reproductores y parrilleros son huéspedes naturales, transmitiendo el virus tanto vertical como horizontalmente. Es decir, la gallina puede transmitirlo a su progenie, en un alto porcentaje, a través de la albúmina de huevo contaminada (vía congénita o vertical) para luego diseminarse entre las aves infectadas hacia las susceptibles mediante la vía de secreciones y excreciones corporales (horizontal). Se suman los frecuentes problemas de manejo como sobrepoblación, condiciones inmunosupresoras (infecciosas y no infecciosas), deficiencias nutricionales y estrés.

Es necesario prevenir el riesgo de una epizootia que, en una explotación intensiva como la avicultura, significaría un daño muy importante y un quebranto más para nuestro sector agropecuario.

Por las razones expuestas, señor presidente, y a fin de contar con las herramientas necesarias que sirvan para detener un potencial nuevo flagelo que amenaza la actividad pecuaria argentina, solicito el tratamiento del presente proyecto de resolución.

*Haydée T. Savron. – María R. D'Errico. –
Isabel E. Foco. – Diego R. Gorvein. –
Arnoldo Lamisovsky. – Héctor T.
Polino.*